

Formación del profesional de enfermería para la educación integral de la sexualidad como parte del desarrollo sostenible

Perdomo Cáceres, Ana Belkis¹

¹ Centro Nacional de Educación Sexual. CENESEX/Investigación y Docencia, La Habana, Cuba, bperdomo@infomed.sld.cu

Resumen: La sexualidad es tema que envuelve directamente a la Enfermería, una vez que las prácticas del cuidado remiten al contacto con los cuerpos, con la intimidad y con lo erótico. De ahí que el objetivo de esta investigación estuviese encaminado en analizar la evolución de la formación del profesional de enfermería en temas relacionados con la educación integral de la sexualidad. Se realizó una sistematización a obras nacionales e internacionales sobre la temática central publicadas en los años del 2007 al 2017, las cuales demostraron que muchas veces la sexualidad queda escamoteada en la interconexión con el cuidado en la formación del profesional de Enfermería. Sin embargo la formación de los recursos humanos sobre sexualidad realizados por la Enfermería cubana recientemente, presentan cambios y amplían la perspectiva sobre la realidad al incluir género y derechos sexuales durante su práctica, a pesar de permanecer una fuerte tendencia en la vinculación de la sexualidad a sus aspectos biológicos. Se recomienda después del análisis de estos resultados un sistema de talleres para brindar recursos metodológicos educativos encaminados a desarrollar en la práctica asistencial una actitud flexible, tolerante y respetuosa sobre la sexualidad de la persona, la familia y la comunidad que asiste; de manera tal que permita contribuir con la formación de profesionales de enfermería con un nivel de conocimiento adecuado para el desarrollo de la educación integral de la sexualidad.

Palabras clave: Sexualidad, formación de Enfermería, Educación integral de la sexualidad.

I. INTRODUCCIÓN

La sexualidad ha sido un tema presente en diversas áreas del conocimiento alcanzando gran visibilidad a través de la psicología y psicoanálisis, especialmente a partir de los estudios de Freud. En el campo de las ciencias humanas y sociales los estudios sobre sexualidad se tornaron más evidentes y crecieron en la segunda mitad del siglo XX; con destacado énfasis en los estudios de Michel Foucault, que a través de su genealogía de la sexualidad la identifica como dispositivo capaz de sustentar mecanismos de poder.¹

En el campo de la salud la sexualidad ha sido tratada especialmente por sexólogos, lo que le da un carácter normativo y mayoritariamente marcado por los aspectos biológicos.²

Por otro lado la sexualidad es tema que envuelve directamente a la Enfermería, una vez que las prácticas del cuidado remiten al contacto con los cuerpos, con la intimidad y con lo erótico. En los dominios de la promoción y de la educación para la salud no hay como dejar de considerar el lugar que ocupan hoy las discusiones acerca de los derechos sexuales y derechos reproductivos como derechos humanos inalienables de hombres y mujeres.

A pesar de eso, estudios recientes, especialmente en la Enfermería, han mostrado que muchas veces la sexualidad queda escamoteada en la interconexión con el cuidado en la formación del profesional de Enfermería.³⁻⁴

En consonancia con lo anterior y tomando como punto de partida el término «sexualidad» referida a una dimensión fundamental del hecho de ser humano.⁵ (...) Se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. Además de reconocer la sexualidad como resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. (...) En resumen, asumir que la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos.

Es que los profesionales de Enfermería valoran mucho el hecho de tener formación en sexualidad y creer que es necesario orientar, informar y educar a las personas que lo necesiten, pero se encuentran con un problema muy importante ya que la formación académica que reciben es limitada en algunos temas, por ejemplo el que trata de las disfunciones sexuales y qué o cuáles referencias consultar con relación a estos temas. Su auto preparación se basa en una formación por interés personal, y motivados por la necesidad de dar respuesta a las demandas de las personas, la familia y/o la comunidad que asisten.

Sin embargo la formación de los recursos humanos sobre sexualidad realizados por la Enfermería cubana recientemente, presentan cambios y amplían la perspectiva sobre la realidad al incluir género y derechos sexuales, a pesar de que permanezca una fuerte tendencia en la vinculación de la sexualidad a sus aspectos biológicos.⁶

Investigadores sobre temas de Enfermería y Sexualidad, plantean que para lidiar con la sexualidad en su amplitud es necesario rescatarla como objeto de preparación profesional, extrapolando la perspectiva biomédica “privilegiada”. Presuponen, con eso, la superación de una formación profesional en dirección a una perspectiva centrada en las interrelaciones.⁶⁻⁷

Todos convergen en el punto de intersección entre la sexualidad y el cuidado, en la que la formación y el perfil socio profesional son determinantes para las prácticas cotidianas en Enfermería.

Si tenemos en cuenta que el propósito esencial de la política educacional del país es la formación multifacética de la personalidad, y la sexualidad se inscribe armónicamente con ella como un sistema general, es entonces posible comprender por qué la Educación Sexual debe ocupar necesariamente desde entonces el lugar que le corresponde en el proceso educativo integral, y específicamente en la enseñanza médica superior.

De ahí la necesidad de realizar una sistematización a obras nacionales e internacionales con el objetivo de analizar la evolución de la Formación del profesional de enfermería para el desarrollo de la educación integral de la sexualidad que permita proponer un sistema de talleres sobre esta temática que garantice una práctica de avanzada en su contexto de actuación y por consiguiente un desarrollo sostenible.

II. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El objetivo del estudio fue desarrollado mediante el análisis del estado del arte de las publicaciones sobre formación del profesional de enfermería en temas sobre educación de la sexualidad. Las fuentes fueron artículos publicados en el período de diez años (2007 al 2017). La elección de las publicaciones fue hecha por su representatividad histórica como fuente de divulgación del conocimiento de Enfermería desde la institucionalización de la profesión en Cuba. Para ello se tuvo en cuenta la producción científica colocada en las revistas de Salud Pública y Revista Cubana de Enfermería. Por otro lado se decidió darle un papel protagónico a la información emanada de La revista cubana de Enfermería, ya que a juicio de la autora, lanzó las bases para la visibilidad de la producción científica del profesional de la Enfermería cubana en el escenario nacional e internacional. El levantamiento bibliográfico fue realizado en la Biblioteca Nacional de Medicina y en la internet a través de la consulta de los números de las revistas disponibles online. Se tuvo facilidad de acceso a los resúmenes y artículos completos, ya que todos los números de la revista en el período escogido para el estudio (2007 al 2017) están disponibles online. Una vez efectuada la lectura de todos los resúmenes publicados en el período determinado para el estudio, fueron excluidos aquellos en que no había mención a las palabras sexualidad, salud sexual, educación de la sexualidad, Educación Integral de la Sexualidad (EIS). A partir de la identificación de los resúmenes fue iniciada la segunda etapa que consistió en la lectura de todos los artículos seleccionados, sea que hubiesen sido publicados como ensayo, resultado de investigación, relato de experiencia o revisión de literatura; para luego proponer un sistema de talleres que contribuya a la formación de enfermería en temas relacionados con la educación integral de la sexualidad.

III. RESULTADOS

La educación es una de las condiciones fundamentales de la existencia y desarrollo de la sociedad humana, y es inherente a esta desde los propios momentos de su surgimiento; sin la educación la sociedad deja de existir y desarrollarse. Martí dijo: "Educar es ponerle rieles a la máquina que viene tremante y encendida de la selva."⁸

La educación en el sentido martiano es la preparación del ser humano para la vida, es preparar a las nuevas generaciones para el trabajo y la cultura, es enseñar a pensar. Sin embargo, no podemos olvidar que ese futuro ser humano en el mañana será un trabajador y establecerá con su actitud cotidiana vínculos con personas de su mismo sexo y del otro, amará, sostendrá relaciones sexuales, constituirá una familia y tendrá hijos; aún más en el caso que nos ocupa, si llega a ser un profesional de la salud, se en-

frentará a las diversas patologías y situaciones humanas conflictivas; para ello debe estar mejor preparado desde lo curricular de manera tal que pueda encarar su propia sexualidad y las de sus pacientes, con el fin de poder ayudar y mitigar sus sufrimientos.⁹

Dado que la sexualidad es parte orgánica del lenguaje mismo de la vida del ser humano, se considera que es potencializadora del florecimiento de una personalidad sana y autorealizada, por ende contribuye a la calidad de vida de las personas de ambos sexos. Por ello el estudio de la sexualidad humana exige en primer lugar establecer las cualidades esenciales de la persona, pues resulta imprescindible considerar que en esencia es un ser social. En él/ella lo social condiciona sus necesidades naturales, y estas a su vez se convierten así en necesidades humanas. La persona, por tanto, regula sus impulsos sexuales conscientemente en relación con las normas sociales, y de acuerdo con estas establece el control de las formas de relación sexual.⁹

Precisamente por ser no solo un hecho biológico, sino también social, es que la educación sexual no puede ser un hecho aislado del resto de la educación general en la enseñanza médica superior, ni un hecho dirigido al control de la natalidad. La Educación Sexual no debe ser una asignatura aislada, no se debe impartir en cursos especiales, no puede limitarse solo a una información sexual, sino armonizarse junto a todas las asignaturas que forman el plan curricular del futuro profesional de la salud para que así puedan desarrollar una conducta adecuada, con conocimientos sólidos hacia la sexualidad de su futura población, las implicaciones que esta puede tener en sus patologías y viceversa, además de un encuentro correcto con su propia sexualidad.

La Educación Sexual en la docencia médica superior debe ofrecer a la persona la posibilidad de elegir los patrones y modo de conducta acordes con su forma particular y única de enfrentar la sexualidad humana y decidir los caminos para recorrerla. Esta modalidad contempla la necesidad de armonizar en todas las sentidos lo personal con lo social, pero nunca al precio de subordinar forzosamente al ser humano a su contexto social, tal como lo ha hecho la educación sexista tradicional, que somete la sexualidad de hombre y mujeres a rígidos estereotipos sexistas.

La armonía persona-sociedad se logra cuando se educa en los principios de la libertad y responsabilidad, la comprensión, la tolerancia y la reciprocidad con el otro, sin anular lo personal. Solo una educación sexual que propicie estos dos niveles básicos de existencia del ser humano puede conducir al enriquecimiento sin contradicciones antagónicas.

Por tanto debe preparar a sus estudiantes de Enfermería para enfrentar la vida con éxito según sus recursos y potencialidades, y así poder afrontar los retos, contradicciones y problemas propios de la sexualidad con profundas diferencias de género. Solo la educación sexual libre de estereotipos discriminatorios, fundada en un espíritu democrático, puede permitir al ser humano construir su sexualidad de forma libre y responsable.

El tratamiento metodológico de la Educación Sexual debe ser desde una perspectiva no discriminatoria y participativa, de respeto a la individualidad, y no solo en el marco de su interrelación con las demás asignaturas, sino de forma general. Entre las exigencias fundamentales para ello está el hecho de preparar previamente al claustro de profesores desde el punto de vista metodológico, pues el papel del profesor como agente de cambio en Educación Sexual es fundamental, pero a la vez muy complejo, ya que siempre actúan sobre la personalidad del estudiante y su esfera sicosexual, aún cuando no se tenga previsto explícitamente.⁹⁻¹⁰

Los estudiantes de Enfermería deben recibirla desde la clase a través de los seminarios, las conferencias, las discusiones diagnósticas, las discusiones de caso, las prácticas pre profesionales, en las activi-

dades extra docentes y en las numerosas formas y aspectos de la organización del proceso docente educativo, de ahí lo imprescindible de su integración a la estrategia que caracteriza el proceso docente, en correspondencia con las exigencias actuales. En este sentido debe lograrse un estilo pedagógico que sea participativo y que permita identificar los problemas, las necesidades educativas de las propias realidades individuales y colectivas de los educandos planeando y realizando acciones curriculares y extracurriculares con vistas a solucionarlas y evaluando al mismo tiempo los resultados de la práctica reflexiva.¹⁰

Para el análisis de la formación de enfermería en Cuba, se parte del supuesto planteado en el modelo nightingaliano, el cual caracterizó los procesos formativos de la escuela cubana y conjuntamente con este modelo, aparecen reformas que cambiaron los planes de estudios de las carreras médicas y dentro de ellas la Enfermería. Se hace referencia al informe Flexner, el cual aportó mejoras en los sistemas de educación y en la calidad de los estudios. El análisis realizado permite plantear que el paradigma flexneriano, imponía una visión biologicista y orientaba hacia el énfasis en lo curativo, no considerando la prevención de enfermedades, promoción de salud y rehabilitación. (Flexner, A, 1910).¹¹

Sin lugar a dudas el rol del personal de enfermería en la educación para la salud en general y de la sexualidad en particular, fue evolucionando el desempeño de este profesional hasta la actualidad.

Algunos de los principales autores(Pérez M.1987), (Páez J.1987), (Zubizarreta MM.1998),(Vega B.1998),(Ancheta E.2003),(Bello NL.2004),(Fenton TMC.2005),(Amaro MC.2004),(Castro M .2005), que se han dedicado al estudio de la Historia de Enfermería en Cuba, refieren que la personalidad laboral de la profesión de enfermería ha sido reconocida desde el año 1977 por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su sexagésima tercera reunión donde se aprobó la “Recomendación sobre el empleo y condiciones de trabajo y de vida del personal de enfermería”, la que se encuentra vigente en la actualidad.¹²⁻²⁰

Después del Triunfo de la Revolución el 1ro de enero de 1959, con el establecimiento del Sistema Nacional de Salud, se priorizó la formación de este recurso dirigido hacia la práctica social para trabajar al nivel de promoción de salud y prevención de enfermedades; por lo que se fue incrementando no solo en número de enfermeros técnicos, sino también de especialidades como resultado de la situación político social tan favorable en esos momentos.¹²⁻¹³

Por lo que se cuenta en la actualidad con el diseño del Perfil profesional del personal de enfermería, siendo el mismo: personal de enfermería superior que ha adquirido competencia científico técnica para cuidar y ayudar a las personas sanas o enfermas (niño, adolescente, embarazada, adulto, y adulto mayor), la familia y la comunidad en los tres niveles de atención. Realiza funciones asistenciales, administrativas, docentes e investigativas mediante una firme actitud humanística, ética, de responsabilidad legal y con conocimientos en las áreas biológicas, psicosociales y del entorno. Está entrenado en las técnicas específicas del ejercicio de la profesión, sustentado en la lógica del método científico profesional de enfermería, acorde al desarrollo científico y tecnológico de las ciencias.¹³

El personal de enfermería debe ser capaz de articular los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas a través del cumplimiento de las funciones; asistenciales, docentes, investigativas y administrativas, como se expresó anteriormente; siempre focalizando su accionar hacia la educación de la salud y prevención de enfermedades mediante la identificación y control de factores de riesgos personales y colectivos, el empleo del medio ambiente para contribuir a una salud óptima en las personas, familias y comunidades; teniendo presente en todo momento la planificación del cuidado, con un enfoque integral, a las personas enfermas en correspondencia con sus necesidades afectadas.¹³

En relación con estas transformaciones, la labor de Enfermería ha ido cambiando a través de los años hasta alcanzar un lugar cimero en el desempeño de su labor como profesión, para cumplir con esto, se ha requerido y se requiere, de modos o formas de actuación diferentes a las realizadas hasta hoy.

Por otro lado se evidencia durante la sistematización de diferentes obras, que la educación sexual en la formación de Enfermería se ha atrasado enormemente. Llama la atención el hecho de que en el inicio de la década de 1970, en los programas existentes apenas se incluían temas sobre sexualidad humana, siendo una voluntad política del país.

La falta de conocimientos sobre sexualidad humana, en la profesión de Enfermería, pareciera ser la preocupación de sólo un número reducido de profesionales. Algunos investigadores¹⁴⁻²⁰ afirman que estamos formando enfermeros desinformados, casi completamente, en el área del comportamiento sexual de la salud. A los estudiantes de Enfermería se les enseña sólo el proceso reproductivo, y el ciclo de la maternidad, sin abordar el conocimiento sexual en el área cognoscitiva y afectiva. Esta tendencia de hacerle llegar al estudiante de enfermería un enfoque más biologizado.

Específicamente, en relación a los cursos de Enfermería y a la formación en sexualidad, Bello (2005-2009), comenta en sus resultados; sobre investigaciones realizadas por la Organización Mundial de la Salud en 1973, la cual reveló que los currículos de enfermería poseían un enfoque que traduce una esencia holística, siendo el discurso teórico de los educadores la atención global del paciente, aunque la práctica de la profesión continúa ignorando, este mismo discurso.

Según este estudio se continúa dando al estudiante un mensaje que parece distanciado de la práctica: el hombre es importante en todos sus aspectos; sin embargo cuando llegamos al área sexual, la tendencia parece ser la negación. Autores como Magalys Castro y Eduarda Ancheta, afirman que la enseñanza de Enfermería se encuentra dicotomizada con respecto a la atención de las necesidades humanas básicas, específicamente con relación a la sexualidad humana. Otras comentan que: omitir el estudio del comportamiento sexual en el currículo de Enfermería, es perjudicial, ya que el enfermero enfrentará situaciones de esa naturaleza posteriormente. La exclusión de esa área continúan los autores, es una falla de los profesores de Enfermería pues no responde a las reales necesidades del paciente y del público.¹⁹⁻²⁰

Por otro lado, estudios sobre sexualidad en la asistencia a la salud demuestran que los profesionales de la salud aún están muy lejos de sentirse preparados para discutir ese tema con los pacientes. En una investigación realizada sobre los consejos de los enfermeros, se verificó que médicos y enfermeros se limitaban a discutir con el paciente sobre infertilidad y enfermedades sexualmente transmisibles.²¹

Atribuyendo a esta situación al menos cinco causas:

- Actitud y objetividad científica del médico durante el tratamiento.
- Falta de conocimientos durante la formación profesional generando incapacidad para tratar cuestiones sobre la sexualidad.
- Inadecuado conocimiento de fisiología sexual en los cursos de pre y pos-graduación.
- Factores educacionales y psico-sociales.
- Inseguridad de los enfermeros y médicos sobre su propia sexualidad y consecuentemente la dificultad para entender y lidiar con la sexualidad de los demás.

En el área de los prejuicios y la discriminación del personal de la salud, se han realizado investigaciones en la última década sobre las relaciones médico-paciente y enfermero-paciente.²¹

Una buena parte de esos estudios estuvo dedicado a la actitud conservadora del profesional y sus reflejos negativos sobre el desempeño de su rol, privando al paciente de los cuidados adecuados, la falta

de preparación del profesional en esta área puede incluso, llevar a una actitud iatrogénica. En estudios longitudinales²¹ a varios profesionales de la salud donde se incluye Enfermería, se observó entre los mismos/as la presencia de sentimientos moralistas con relación a personas cuyo comportamiento sexual condenaban consciente o inconscientemente.

Resulta de gran interés el análisis de estos temas; pues se pudo constatar durante la aplicación de un estudio de pilotaje realizado por la autora²², que este personal omite casi totalmente, el tema de la sexualidad del paciente durante su desempeño profesional. Otro aspecto a señalar es sobre el medio hospitalario y comunitario, pues son innumerables las situaciones que surgen relacionadas con la sexualidad del paciente y de los propios miembros del equipo, a las cuales no se les han atribuido la seriedad merecida. Varias son las explicaciones dadas para ello: El cúmulo de actividades, inhibición, tabús, falta de preparación y principalmente desconocimiento del tema.

Hemos revisado diferentes artículos, publicados en revistas especializadas de Enfermería y de Salud Pública donde se destacan intervenciones de Enfermería orientadas a brindar información, educación y asesoramiento en temas relacionados con la sexualidad; pero en su gran mayoría encaminadas a la prevención del embarazo en la adolescencia y las infecciones de transmisión sexual (ITS) en el mismo grupo etario, abordando en ocasiones elementos específicos del VIH y la sintomatología y conducta a seguir frente a personas con sida. Se aprecian escasos estudios sobre otras dimensiones de la sexualidad y en otros grupos etarios (adultos/as mayores) y otras poblaciones vulnerables como las personas de la comunidad LGBTI.

Lo anterior implica que el desempeño profesional de enfermería requiere para su mejoramiento de:

1. Necesidad de organizar de forma totalmente distinta el proceso docente educativo, con el objetivo de preparar a una persona capaz de formarse como profesional durante toda su vida.
2. Búsqueda de necesidades de aprendizaje, constituyendo el punto de partida de estrategias capacitantes sobre la problemática detectada.
3. Elevar de forma sistemática el impacto de la capacitación en la calidad de los servicios.
4. Incentivar la auto preparación individual como vía para lograr el perfeccionamiento técnico-profesional que posibilite la transformación cualitativa de los servicios de salud.
5. Evaluar el desempeño profesional de enfermería egresado utilizando métodos, técnicas y procedimientos para suministrar información válida y confiable sobre los aspectos cognoscitivos, psicomotores y volitivos de su actuación laboral.
6. Establecer un sistema de monitoreo para garantizar la continuidad de la educación en el trabajador de forma permanente.

Para garantizar una formación de profesionales de enfermería con un nivel adecuado en temas de sexualidad se propuso a partir de estos resultados un sistema de talleres para brindar recursos metodológicos educativos encaminados a desarrollar en la práctica asistencial una actitud flexible, tolerante y respetuosa sobre la sexualidad de la persona, la familia y la comunidad que asiste. Para ello se propusieron diferentes temáticas tales como:

- Taller No.1: La Enfermería y la Educación integral de la sexualidad.
- Taller No.2: Abordaje de la orientación sexual y la identidad de género en la educación integral de la sexualidad.
- Taller No.3: Metodología para el abordaje de la Educación integral de la sexualidad por el personal de Enfermería.

- Taller No.4: Herramientas para la confección de materiales educativos empleados durante la educación integral de las sexualidad.

Todas estas alternativas educativas tienen un denominador común; se orientan hacia el mejoramiento profesional y humano del desempeño profesional de enfermería; pues estos talleres permiten alcanzar actitudes frente a las prácticas, pero además le propicia el desarrollo de los conocimientos, las habilidades y valores para realizar una función significativa del profesional de Enfermería; entre ella la educación integral de la sexualidad.

IV. CONSIDERACIONES FINALES

Hasta el momento es indiscutible la importancia que Enfermería tiene como disciplina especializada en el campo de los cuidados, protección, educación y promoción de la salud, con respecto a la sexualidad, ya que esta es un aspecto del ser humano que tiene una gran repercusión sobre su bienestar físico y mental. Frente a lo expuesto, juzgamos relevante la realización de estudios exploratorios sobre como el equipo de Enfermería enfrenta la sexualidad del paciente, lo que sabe, piensa, siente sobre el tema. Los resultados de ellos contribuirán con el avance de la Enfermería en el ámbito de la práctica de avanzada que se espera de este profesional, ampliando la comprensión de la sexualidad en el equipo de Enfermería, y de esta forma aumentar así el número reducido de trabajos y/o investigaciones sobre el tema. Por otra parte se reconoce que el mejoramiento profesional y humano es una necesidad que debe interiorizar cada profesional de enfermería y es una tarea importante y decisiva para lograr el mejoramiento cualitativo del desempeño profesional, asimismo le permite prepararse no solo en el desarrollo intelectual, sino también en las virtudes humanas.

REFERENCIAS

1. Figuero-Martín, L. Duarte-Clíments, G. Sánchez Gómez, MB. Brito Brito, PR Abordaje de la sexualidad en atención primaria. ¿qué valorar? ENE, Revista de Enfermería. v. 9, n. 2, ago. 2015. ISSN 1988 348X. Disponible en <http://ene-enfermeria.org/ojs>
2. OMS, OPS, WAS. Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción. 2000. Accedido el 2 de septiembre de 2016. Disponible en: http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/promocion_salud_sexual.pdf
3. Barbera Ortega M C. Formación académica del profesional de enfermería y su adecuación al puesto de trabajo. Rev. Latino-Am. Enfermagem mayo-jun. 2015;23(3):404-10 DOI: 10.1590/0104-1169.0432.2569 www.eerp.usp.br/rlae
4. Colectivo de Autores. Orientaciones metodológicas formación del personal pedagógico. Educación de la sexualidad y prevención de las ITS y el VIH/SIDA desde los enfoques de género, de derechos y sociocultural. Edición y Diseño: Molinos Trade S.A. Ministerio de Educación, 2011
5. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Educación Integral de la Sexualidad: Conceptos, Enfoques y Competencias. Publicado en 2014 por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago)
6. Velandia Mora MA, Rizo Baeza MM, Cortés Castell E. Necesidades de formación de estudiantes de enfermería en sexualidad, salud sexual y salud reproductiva. Alicante, España. 2013 [citado 1

- Ago 2017]. Disponible en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/43308/1/2013-XI-Jornadas-Redes-75.pdf>
7. Barbón Pérez OG. Fuentes de información sobre educación sexual en adolescentes estudiantes de enfermería. *Rev Cubana Hig Epidemiol* [Internet]. 2011 [citado 1 Ago 2017]; 49(2):[aprox. 13 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1561-30032011000200010&script=sci_arttext&tlng=enOMS. (2016). Objetivos de la salud a nivel mundial
 8. Ponti L. La enfermería y su rol en la educación para la salud. *La evolución de Enfermería*.
 9. Castillo-Estenez M. La preparación del director en la promoción y educación para la salud. *Ed Educación y Sociedad*. Vol. 13 No. 3, Septiembre-Diciembre de 2015
 10. Carvajal C. et al. Educación para la salud en la escuela. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2006.
 11. Perdomo AB. Desempeño profesional del enfermero técnico en la educación para la salud. *Rev orbita científica*.2014
 12. Domínguez Ramírez, L., Beltrán Delgado, Y., & Horta Sánchez, M. (2017). La preparación del docente para la promoción de la salud. *Revista Márgenes*, 5(2), 26-37, abril-junio. Disponible en: <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/issue/view/614>
 13. Duran G. Estrategia Educativa que intervenga en la educación postgraduada para el fortalecimiento de la Orientación Profesional en el desempeño profesional de los enfermeros del Hospital Universitario, Clínico – Quirúrgico “Hermanos Ameijeiras” [Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas] La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; 2012
 14. Mulens I. Estrategia educativa para enfermeros en la atención a las pacientes con aborto espontáneo [Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas] La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona; 2012
 15. Avances en Enfermería. Profesionalismo en enfermería, el hábito de la excelencia del cuidado *Av. enferm.*, Volumen 28, Número 2, p. 145-158, 2010. ISSN electrónico 2346-0261. ISSN impreso 0121-4500.
 16. Ministerio de Salud y Protección Social. MSPS/UNFPA. Protocolos para la atención de enfermería a la salud sexual y reproductiva de la mujer. Bogotá D.C.2014
 17. Souza MM, Brunini S, Almeida MAM, Munari DB. Programa educativo sobre sexualidad e DST: relato de experiencia con grupo de adolescentes. *Rev Bras Enferm*. 2007;60(16):102-5.
 18. Añorga J. La Educación Avanzada y el mejoramiento profesional y humano. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias. ISPEJV La Habana. 2012
 19. Sistema de acciones de capacitación de enfermería comunitaria en la prevención de embarazo en la adolescencia
 20. Perdomo AB. Nueva figura de la educación Avanzada. Programa de Mejoramiento Permanente del desempeño profesional. *Rev orbita científica* .2014
 21. Perdomo AB. Hiperentorno de aprendizaje sobre técnicas participativas utilizadas en dinámicas grupales. Soporte digital.[CD-ROM] .2012
 22. Aldana Tena E, Morales López A, Báez Aldana E, Lluch Bonet A. Sistema de acciones de capacitación de enfermería comunitaria en la prevención de embarazo en la adolescencia, versión On-line ISSN 1727-8120 *Rev Hum Med* vol.13 no.3 Ciudad de Camaguey sep.-dic. 2013

